

## Las huellas imborrables del califa Abderramán III

DETALLADO ANÁLISIS DE LA INFLUENCIA POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL DE SU REINADO SOBRE LOS TERRITORIOS CRISTIANOS

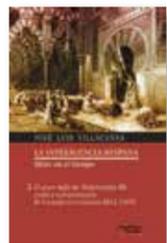
**EL GRAN SIGLO DE ABDERRAMÁN III: CRISIS Y EUROPEIZACIÓN DE LOS PODERES HISPANOS (912-1065)**  
JOSÉ LUIS VILLACAÑAS,  
MADRID, GUILLERMO ESCOLAR EDITOR, 2019,  
355 PÁGS., 24 €

**El libro** –tercer volumen dentro de una colección titulada *La inteligencia hispana. Ideas en el tiempo* del mismo autor compuesta por 21 títulos– está limitado entre 912, año del acceso del príncipe andalusí omeya Abderramán III al trono emiral de al-Ándalus, y 1065, año de la muerte del rey Fernando I de León.

José Luis Villacañas imbrica una detallada historia de los territorios cristianos de la Península con la del al-Ándalus de Abderramán III († 961) –autoproclamado califa en 929–,

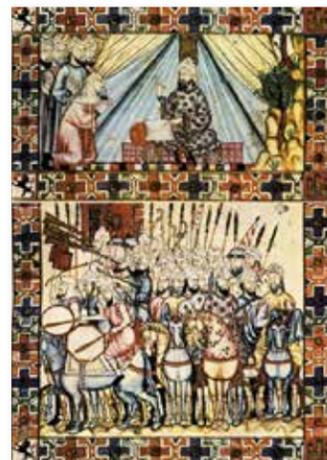
cuya inteligente política interna andalusí y externa en relación con los cristianos y con los beréberes del norte de África dejó huellas imborrables en el desarrollo político, económico y social de los territorios cristianos. Su habilidad elevó tanto su prestigio que el autor lo considera la figura más influyente del siglo X, como proclama el título del libro.

Siguiendo el eje principal de la obra –la historia de los cristianos peninsulares–, el autor muestra cómo a los sucesores de Abderramán III, su hijo, su nieto y el temido chambelán de este, Almanzor –cuyo gobierno terminó dando lugar a la



aparición de los gobiernos de las Taifas a partir de 1033–, les tocó vivir el cambio en el equilibrio de fuerzas, arrastrados por la estela de los cristianos que ya empezaban a imponerse en la Península.

Villacañas sitúa a Fernando I de León a la cabeza de la nueva realidad cristiana que se codeaba siempre con la andalusí, engullida ya por las tribus bereberes. Llama la atención que la historia de al-Ándalus ha sido seguida por el autor principalmente desde una sola fuente árabe traducida al castellano, sin apenas prestar atención a la multitud de obras de referencia escritas por arabistas y medievalistas. ■ **SOHA ABBOUD**



Miniaturas de la CANTIGA DE SANTA MARÍA nº 165, s. XIII, Bib. de El Escorial.



Ilustración sobre la REVOLUCIÓN DE HAITÍ, realizada en 1802.

## El temor a la revolución en la América hispánica

LOS PÁNICOS GESTADOS AL COMPÁS DE LAS INDEPENDENCIAS HISPANOAMERICANAS ESTUDIADOS POR VEINTE HISTORIADORES

**LOS MIEDOS SIN PATRIA. TEMORES REVOLUCIONARIOS EN LAS INDEPENDENCIAS IBEROAMERICANAS**  
MANUEL CHUST,  
CLAUDIA ROSAS (EDS.),  
MADRID, SILEX HISTORIA, 2019,  
626 PÁGS., 24 €

**Bajo el tema común** de cómo y cuándo se produce el avance de los miedos colectivos al compás del desarrollo de las independencias hispanoamericanas, veinte prestigiosos historiadores discuten el heterogéneo impacto de estos sentimientos entre los criollos, peninsulares, indígenas y afrodescendientes.

Esta importante obra, que aborda un tema escasamente tratado por la historiografía, nos propone pensar una tipología de temores colectivos a partir de los miedos a la muerte, los miedos al otro, los miedos políticos, los miedos económicos y los miedos religiosos y apocalípticos. Cronológicamente, la gran inestabilidad emocional de la América hispánica estuvo condiciona-



da por la Revolución francesa de 1789 a 1794, pero también por la revolución independentista de 1791 de la colonia francesa de Saint Domingue o Haití, la guerra de la Independencia española de 1808 y el triunfo de la contrarrevolución absolutista de 1814. Una de las principales conclusiones de la obra es que los criollos y peninsulares llegaron a temer, tanto o más que al ideario regicida y anticlerical de París, a una posible africanización de sus sociedades.

Así, en la época no solo se vivió como un drama colectivo el temor al contagio del jacobinismo parisino, sino también la posibilidad de que una revolución social como la ocurrida en Haití contagiara al resto del continente. Dentro del marco cronológico sobre el miedo en la historia que magistralmente delinea Jean Delumeau, esta obra cumple con su cometido de proporcionar al lector un completo recorrido por los múltiples pánicos gestados dentro de un mundo hispánico revolucionado. ■ **VÍCTOR PERALTA**

## Nacionalismo catalán y empleo público

SÍNTESIS DEL PESO QUE TUVO EL CONTROL DE LA FUNCIÓN PÚBLICA EN LAS DECISIONES DE LOS SECTORES CATALANISTAS EN 1931-1939

**LEVIATÁN EN CATALUÑA. LA LUCHA POR LA ADMINISTRACIÓN DE LA GENERALITAT REPUBLICANA, 1931-1939**  
DAVID MARTÍNEZ FIOI,  
SEVILLA, ESPUELA DE PLATA, 2019,  
292 PÁGS., 17,90 €

**La historiografía** de los nacionalismos subestatales en España ha insistido sobre todo en el idealismo y los sacrificios desplegados por sus seguidores. En el caso de Cataluña ello se ha repetido, desde posiciones filonacionalistas, hasta la sacie-

dad, evitando en lo posible toda interpretación de una supuestamente mítica II República que pusiera de relieve las tensiones internas en el campo patriota. Y más todavía si estas tenían por causa cosas tan poco elevadas moralmente como el reparto del poder, la administración o el empleo público. El funcionamiento clientelista y corrupto no es solo cosa de hoy o de ayer, sino de anteaer.

En *Leviatán en Cataluña*, David Martínez Fiol muestra, en la línea iniciada por el gran historiador Enric Ucelay-Da Cal, el peso que el control de

la función pública, los empleos y las posibilidades de ascenso funcional y social tuvo en las decisiones de los distintos sectores catalanistas en la Cataluña de la Generalitat republicana. No faltan denuncias de enchufismo ni depuraciones de orden ideológico, al margen del uso de la lengua como elemento de promoción.

Muy interesante resulta repensar algunas de las tensiones políticas a partir del reparto entre formaciones políticas

–ERC, en primer término– de la nueva administración o poner de relieve que los movilizados en octubre de 1934 fueron personas que tenían perder prebendas o pensaban aumentarlas.



Los casos de transformismo coincidente con la funcionarización resultan ilustrativos. Estamos ante un libro que desmonta mitos e introduce materialismo en una historia, la de los nacionalismos, menos idealista y más normal. ■ **JORDI CANAL**

## Un paseo por la gran pinacoteca nacional

LA OBRA REPASA CRONOLÓGICAMENTE LOS AVATARES DEL MUSEO DEL PRADO DESDE SU CREACIÓN HASTA NUESTROS DÍAS

**HISTORIA INSTITUCIONAL DEL MUSEO DEL PRADO**  
TOMÁS RAMÓN FERNÁNDEZ,  
JESÚS PRIETO DE PEDRO,  
MADRID, MARCIAL PONS, 2019,  
304 PÁGS., 28,50 €

**La lenta historia del Prado**, un museo más intenso que extenso, que no es fruto de expolios ni rapiñas, empieza con el testamento de Carlos V cuando dispone que los bienes muebles artísticos se separen de la herencia y no se repartan entre sus herederos sino que pasen en bloque al siguiente rey. Los restantes reyes españoles siguen esta tradición quedando adscritos a la Corona, salvo Carlos III, que no hace mención a ellos, y Fernando VII.

El 18 de noviembre de 1819 se crea

el museo como un Museo Real en el que las obras siguen siendo propiedad del monarca. Por Ley de 18 de diciembre de 1869 pasa a ser un museo nacional. En 1872, los fondos del Museo de la Trinidad, fruto de la desamortización, pasan a unirse con los del Prado. En junio de 1912 se crea el Patronato del Museo, en 1913 el Reglamento del Museo, y en 1920 se le cambia el nombre por el actual de Museo del Prado y se le dota de un nuevo reglamento, reconociéndosele personalidad jurídica al patronato en 1927.

Ya en 1962 el museo pasa a ser un Organismo Autónomo y en 1995 se divide el contenido del Prado y el Reina Sofía por la fecha de nacimiento de Picasso. En 2003



Vista del REAL MUSEO DE PINTURA.

se le dota de plenitud institucional y estabilidad, con personalidad jurídica propia y plena capacidad de obrar tanto pública como privada.

Hoy, en el museo trabajan 500 personas y tiene cuatro edificios, el de Villanueva, la ampliación de Moneo, el

Casón y el Salón de Reinos, y posee casi 29.000 objetos de los cuales más de 7.800 son pinturas, 8.000 dibujos y 1.000 esculturas, además de grabados monedas, medallas, artes decorativas y fotografías. ■ **JUAN IGNACIO SAMPERIO ITURRALDE**